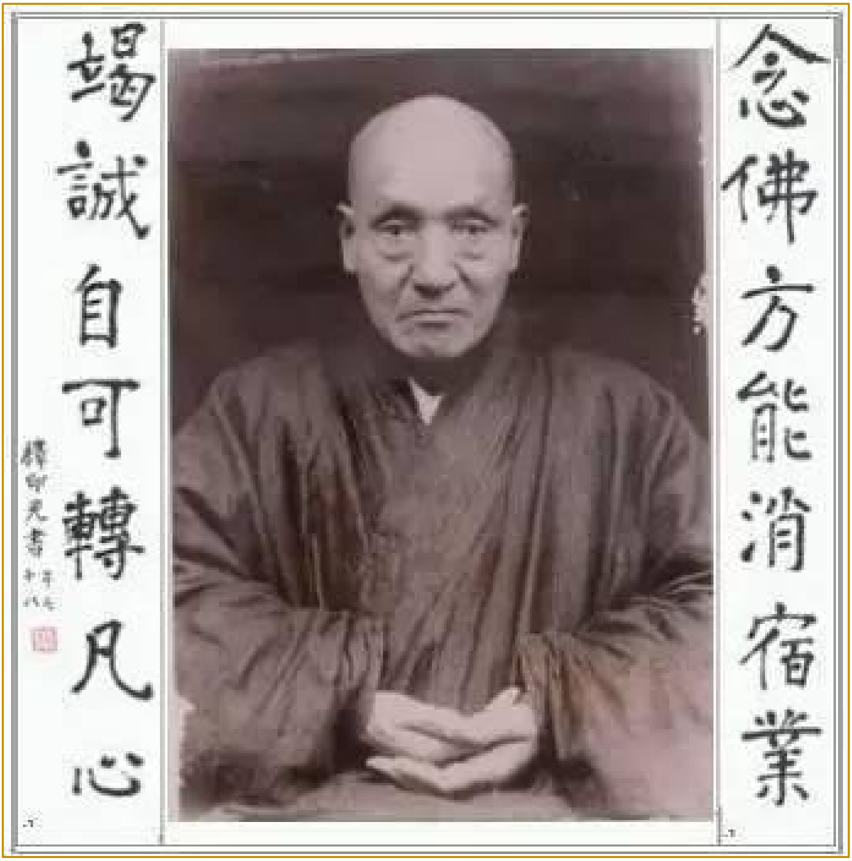
ALCANZAR EL RENACIMIENTO EN LA TIERRA PURA ES MÁS FÁCIL QUE RECUPERAR LA FORMA HUMANA EN LA PRÓXIMA VIDA



Gran Maestro Shi Yin Guang

ALCANZAR EL RENACIMIENTO EN LA TIERRA PURA ES MÁS FÁCIL QUE RECUPERAR LA FORMA HUMANA EN LA PRÓXIMA VIDA

Gran Maestro Shi Yin Guang

- De las *Obras Completas del Maestro Yin Guang* -

Traducida del chino al inglés por

Brian Bye Sheng Chung

Traducida del inglés al español latinoamericano por

Diego Daleffe Xiàng Xī

迭戈 达莱夫 向 西

Con el muy generoso y amable permiso del

Upasaka Brian Bye Sheng Chung

ALCANZAR EL RENACIMIENTO EN LA TIERRA PURA ES MÁS FÁCIL QUE RECUPERAR LA FORMA HUMANA EN LA PRÓXIMA VIDA

Gran Maestro Shi Yin Guang

Aunque vivamos cien años, los años pasan en un abrir y cerrar de ojos. Por lo tanto, debemos aprovechar cada instante de nuestra vida para buscar una salida, para evitar que el arrepentimiento nos invada cuando llegue la hora de la muerte. Como hemos tomado refugio en el budismo y estudiado sus enseñanzas, debemos vivir conforme a ellas. El Buda nos enseña a buscar la Tierra Pura del Oeste; sin embargo, muchas personas no están dispuestas a ello y, en cambio, solo anhelan una vida mejor. ¿Acaso han olvidado todo el sufrimiento —guerras, inundaciones, sequías, plagas, hambrunas y desastres— que han experimentado en las pocas décadas que llevan de vida? Si no hemos conocido el budismo y, por lo tanto, ignoramos la vía de escape, no nos queda más remedio que aceptar el karma y el renacimiento samsárico. Sin embargo, como hemos encontrado el Buda-Dharma y hemos tomado refugio, no debemos dudar obstinadamente de las palabras del Buda ni buscar imprudentemente el renacimiento humano una vez más. Debemos comprender que volver a ser humanos es más difícil que alcanzar la Tierra Pura del Oeste.

La cantidad de karma negativo que hemos acumulado en esta vida es incontable. Incluso si ignoramos todo lo demás,

tan solo el karma de asesinato generado por el consumo de carne durante toda nuestra vida puede acabar con nosotros [es necesario mantener los cinco preceptos para asegurar el derecho al renacimiento humano]. Los estudiantes de budismo deben hacer votos de poseer el corazón de la Gran Benevolencia y la Gran Misericordia, buscar la Tierra Pura del Oeste, convertirse en Budas y salvar a todos los seres sintientes a los que hemos dañado en el pasado. Con los poderes misericordiosos del Buda, esta deuda kármica puede disolverse. Sin embargo, un cultivador que solo busca un renacimiento futuro placentero carece de la determinación del Gran Camino, e incluso si su cultivo es estelar, su mérito será tan limitado como su corazón estrecho. Cualquier cosa hecha con el corazón dual de una persona común no rendirá mucho mérito. Además, todos los seres sintientes han acumulado innumerables karmas negativos desde tiempos inmemoriales. Cuando este mal karma madura repentinamente, surgen los tres reinos malignos correspondientes, y el renacimiento humano se nos escapa. Como no somos Sabios, permanecemos envueltos en la ignorancia y el mal karma. Atrapados en el Samsara, los malos renacimientos son inevitables. Por ello, el Tathagata exhorta encarecidamente a los seres sintientes a cultivar la fe verdadera, aferrarse al nombre de Amitabha y buscar la Tierra Pura. Buscar el renacimiento en la Tierra Pura del Oeste es más fácil que recuperar el renacimiento humano, pues los poderes del Buda pueden erradicar todos los malos karmas del pasado. Hoy, al practicar la Puerta del Dharma de Amitabha, debemos buscar la Tierra Pura del Oeste con fe y determinación. No debemos buscar una vida eterna llena de bendiciones. Dado que la Puerta del Dharma de Amitabha existe para guiar a las personas a la Tierra Pura del Oeste, quienes la practican solo para obtener bendiciones

mundanas o una vida eterna placentera no han seguido las enseñanzas del Buda; han quebrantado los preceptos y contradicho el Dharma.

Además, algunas personas se sobreestiman y creen que pueden alcanzar el estado de no-pensamiento. Por ello, intentan evitar cualquier pensamiento, incluso la concentración en el nombre de Amitabha. Tales pretensiones grandiosas solo pueden ser realizadas por Grandes Bodhisattvas, y tales Sabios, en beneficio de la gente común, no las hacen. Sin embargo, seres sintientes no iluminados, que aún no han alcanzado el renacimiento en la Tierra Pura, hacen afirmaciones a las que no tienen derecho, engañándose gravemente a sí mismos y a los demás. Se engañan a sí mismos, al igual que Su Dong Po [famoso filósofo y funcionario de la dinastía Song]. La gente común que busca la Tierra Pura del Oeste debe confiar en la sinceridad del nombre de Amitabha; por lo tanto, confiar en la ausencia de pensamientos es abandonar la respuesta del Buda. La respuesta del Buda es el resultado exclusivo de nuestra fe, atención plena, sinceridad y diligencia.

Los méritos acumulados por quienes recitan el nombre de Amitabha no deben emplearse para obtener bendiciones humanas y celestiales, pues de lo contrario se pierde la oportunidad de alcanzar la Tierra Pura del Oeste. Antes de trascender el Samsara, las grandes bendiciones solo sirven para alimentar la capacidad de cometer grandes maldades, asegurando así un eventual renacimiento infernal. En tales casos, la esperanza de un renacimiento humano y otra oportunidad de encontrar la Puerta del Dharma de la Tierra Pura se vuelve tan inalcanzable como las estrellas.

No solo debemos rechazar una vida después de la muerte placentera, sino que tampoco debemos buscar bendiciones como la salud y la longevidad en nuestra vida actual. Debemos buscar únicamente el renacimiento en la Tierra Pura en el momento de nuestra muerte. De esta manera, la determinación de los cultivadores del nombre de Amitabha conectará con los votos de Amitabha, y habrá una respuesta. Es como si los náufragos en un gran océano estuvieran dispuestos a subir al barco de rescate, y se salvaran. Sin embargo, buscar bendiciones humanas y celestiales a expensas de la Tierra Pura del Oeste es como ser arrojado a la deriva en un mar embravecido, pero negarse a subir al barco de rescate. Tarde o temprano, el ahogamiento se vuelve inevitable. El Buda desea que trascendamos lo mundano y entremos en el camino de los Sabios. Sin embargo, si optamos por buscar bendiciones con efluvios, una vez que estas se agoten, los reinos del sufrimiento nos atraparán. Hacerlo es como gastar una gema invaluable usándola como proyectil para cazar gorriones: la ganancia es mínima, la pérdida es enorme.

Maestro Yin Guang (1861–1940)